

¡MUERA EL PATO DONALD!

por Enrique Lafourcade

Dos de los más eminentes intelectuales del socialismo ilustrado nacional, los magisters Armando Matteluna y Calibán Dobermann, han visto sus esfuerzos coronados con el éxito: destruir al Pato Donald y a su raza.

Expliquémonos mejor. Todo comenzó cuando la Universidad de Chile les dió una comisión de servicio y Quimantú les prohibió. Becados por lado y lado, los ingenios no tuvieron mayores dificultades para dedicar la totalidad de su tiempo a la investigación de esta literatura perniciosa. Con celo ejemplar leyeron cerca de cien revistas, incluidas las abominables Tío Rico, Fantasia, el Pato Donald, Disneylandia, etc., obteniendo preciosas cifras que venían a demostrar en forma "incontrovertible" la dañina influencia de esta literatura en los estratos sociales del campesinado y la clase obrera. El libro se escribió y fue publicado. El imperio Disney se estremeció desde sus cimientos. En Burbank, California, donde está su cuartel general, hubo más de una reunión de directores apresuradamente traídos desde todo el mundo. The New York Review of Books dedicó varios artículos a exaltar los valores de método, estilo, conceptos y sutileza de análisis de la obra de Matteluna y Dobermann. En particular es clarividente la manera cómo muestran y demuestran el "capitalismo" del tío Rico, ejemplo abominable para la juventud, incitación permanente al "capitalismo". Los tres sobrinos, Hugo, Pezo y Luis, tampoco escapan a las iras de Matteluna y Dobermann. Son niños corrompidos, racionalistas, enclaustrados en el "Manual de los Cortapalos" que es un texto "intencionado". Son interesantes las reflexiones de cómo ciertas disposicio-

nes del "Manual" atentan directamente contra los estamentos campesinos, al exaltar la naturaleza y el ocio dentro de ésta.

En fin, el libro está lleno de poderosos argumentos. Un mundo en putrefacción, "paradigmatizado" por la familia del Pato Donald. Y, respecto de este Pato ridículo, burgués, oportunista, cobarde, genuflexo, las plurales cáterres de Matteluna y Dobermann son pura justicia. Articulados en una dialéctica implacable, corren por estas páginas sus pensamientos reveladores de la miseria del hombre; llegamos lentamente a la insólita conclusión de que han sido dibujantes de la CIA, escritores de esta terrible mafia, quienes anduvieron siempre detrás de Walt Disney.

En la extensa lista de publicaciones de la editorial Quimantú —cuya acción, como se sabe, ha sido definitiva para la literatura chilena e hispanoamericana, cambiando todos los conceptos burgueses de la industria editorial de habla española—, este libro que han acuchillado sus autores titulan Destrucción y Muerte de un Pato y sus Adiláteros está llamado a convertirse en piedra de escándalo. ¡Logrará echar abajo todos los castillos, el de la Conciencia y el de Blanca Nieves, detrás de los cuales la zarpa velluda de la CIA opera?

La colaboración de la pareja Matteluna y Dobermann es una excelente muestra de cómo la nueva literatura de análisis intelectual y sin la creadora, puede desarrollarse en un mundo mejor, incluso con la ayuda de medios patos.

No olvidemos esa excelente imagen de Apollinaire. Los dos medios patos que —cuando llegaba el tiempo de las emigraciones— se juntaban para el vuelo.



Muera el Pato Donald!. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Muera el Pato Donald!. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile